



Artículo de Revisión de Tema

Convivencia escolar: Una mirada desde la concepción humanista a la situación en Colombia¹

Ana María Arredondo Vélez²

● Resumen

Este artículo presenta una revisión del tema surgida a partir del proyecto de intervención para el mejoramiento de la convivencia escolar “Llevémonos bien”. Se busca identificar la situación actual de Colombia en relación con la violencia y cómo esto ha permeado el escenario educativo; además, se pone en evidencia la importancia de la mirada desde la psicología humanista ante el sujeto en las intervenciones educativas. Se evidencia cómo la convivencia escolar resulta del equilibrio entre lo individual y lo colectivo, entre el deseo y la ley. Los resultados están en el marco de la elaboración del trabajo de grado para optar por el título de psicóloga.

Palabras clave: Convivencia escolar, institución educativa, psicología humanista.

¹ Trabajo derivado del proyecto de intervención “Llevémonos bien” para optar al título de Psicóloga, en la Corporación Universitaria Lasallista, dirigido por la candidata a doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Ana María Arias Cardona.

² Estudiante del programa de Psicología, en la Facultad de Ciencias Sociales y Educación de la Corporación Universitaria Lasallista (Caldas – Antioquia). Contacto: anamariaarredondovelez@gmail.com

FECHA RECIBIDO: 16 - 02 - 2015 / FECHA ACEPTACIÓN: 13 - 05 - 2015



Convivência escolar: Uma olhada desde a concepção humanista à situação na Colômbia

Coexistence at the school: A look at the Colombian situation from a humanistic view

● Resumo

Este artigo apresenta uma revisão do assunto surgida a partir do projeto de intervenção para o melhoramento da convivência escolar "Llevémonos bien". Se busca identificar a situação atual da Colômbia em relação com a violência e como isto há permeado o cenário educativo; Além disso, coloca em evidência a importância da olhada desde a psicologia humanista ante o sujeito nas intervenções educativas. Se evidencia como a convivência escolar resulta do equilíbrio entre o individual e o coletivo, entre o desejo e a lei. Os resultados estão no marco da elaboração do trabalho de graduação para optar pelo título de psicóloga.

Palavras chave: Convivência escolar, instituição educativa, psicologia humanista.

● Abstract

This article introduces a revision of the subject that comes from an intervention project to improve coexistence in schools called "Let's get along". The idea is to identify the current situation in Colombia concerning violence and the way it has permeated education scenarios. Besides, the humanist psychology's view demonstrates its importance before the subject in the educative interventions, and the fact that coexistence in the school comes from a balance between what is individual and collective and between desire and the law, is also demonstrated. The results are presented within the framework of the degree thesis for getting a degree on psychology.

Key words: Coexistence at school, educative institution, humanistic psychology.

“Nos tratamos de la forma en que hemos sido tratados, tratamos a otras personas de la manera en que nos tratamos a nosotros mismos”.

Leslie Greenberg

● Introducción

Este es un artículo de revisión del tema para optar por mi título de psicóloga. En él se presenta una síntesis de las diferentes perspectivas sobre la convivencia escolar, enfatizando en el análisis que hace la psicología humanista al respecto, para lo cual se inicia con una contextualización de la situación en Colombia, desde la violencia generalizada que permea el acto educativo, hasta las reglamentaciones del Ministerio de Educación con respecto a la convivencia; posteriormente se revisa la situación actual de las instituciones educativas y algunos antecedentes en el manejo de la no violencia en dicho contexto; para finalizar se reflexiona acerca de cómo la mirada desde la psicología humanista modificaría las intervenciones y apoyaría las potencialidades de los estudiantes involucrados en conflictos escolares.

El presente artículo surge debido a un interrogante que he tenido a lo largo de los años, y que es una pregunta por las estrategias utilizadas en el marco educativo para implantar la normativa. Tales estrategias, en nuestro contexto, han sido ejecutadas desde el paradigma tradicional, basado en la transmisión del saber, donde el principal énfasis está puesto en la adquisición de ciertas temáticas, lo que, en consecuencia, resta preocupación por la propia elaboración y por el afianzamiento de las potencialidades de los alumnos. Es allí donde encuentro un punto de quiebre, puesto que la educación es concebida para seres humanos con particularidades, experiencias, intereses que, en general, difieren en cada grupo.

¿Qué pasa cuando la implantación del saber no es aquel que interesa al estudiante? ¿Alguna vez se ha tenido en cuenta la opinión de los jóvenes

respecto al currículo? ¿Será este un factor de riesgo que maximiza las problemáticas en convivencia? ¿Se tienen en cuenta en Colombia desde el Ministerio de Educación los antecedentes violentos que el país entero ha padecido por varias décadas? Estos son los cuestionamientos que guiarán el presente artículo, con la pretensión de expandir el panorama y pensar sobre nuestra situación actual.

Situación en Colombia: influencia de la violencia en el entorno educativo

Colombia ha sufrido una serie de sucesos violentos que han dejado profundas marcas en la historia de todos y cada uno de sus habitantes: “Colombia está inmersa en un conflicto armado interno de casi cinco décadas de existencia, con profundas raíces en problemas estructurales como la inequitativa distribución de la riqueza, la exclusión social y la discriminación” (Melguizo, Sabogal, Camargo & Giraldo, 2010, p.15).

Dichos hechos han sido perpetuados por generaciones y han marcado el modo de relacionamiento y de solución de conflictos de una gran porción de sus habitantes. Tal como Franco (2003) lo afirma, “Colombia vive hoy una situación de violencia generalizada. Las formas violentas de relación caracterizadas por el predominio intencionado de la fuerza para la consecución de fines, con producción de daños a las víctimas se han ido convirtiendo en predominantes”.

Ahora bien, lo que más preocupa es que este imaginario se ha instaurado en las subjetividades de los individuos de todas las edades y de todos los estratos sociales, debido a las novelas, películas, noticias y hechos en la vida cotidiana. Así, “Antes que nada hay que partir de una realidad, en el mundo de hoy los jóvenes viven en conflicto, desde lo personal, lo social, lo micro, lo macro” (Hurtado, 1999).



Numerosos autores apoyan esta noción, identificando la violencia como un factor que constituye y representa un pilar importante en la constitución de la subjetividad de múltiples capas de la sociedad colombiana (Walkman, 2001; Franco, 2003; Ayala, s. f.; Duque, Patiño & Ríos, 2007; Melguizo, et al. 2010 & Patiño, 2014)

Vemos cómo Walkman (2001) refiere la situación del país como problemática, donde la violencia, el uso de armas y el conflicto permean todas las áreas: “Al revisar la literatura buscando motivos que estimulan la violencia se tiene la impresión de que ni la vida ni la muerte son muy respetadas por amplias capas de la población colombiana. Existen numerosas pruebas de que la vida ajena es tratada de manera muy desprendida” (p. 305).

Nos encontramos con Ayala (s. f.) quien realiza una apuesta por la salud, tanto individual como colectiva, salud que ha estado siendo puesta en riesgo por generaciones: “La violencia afecta al individuo y por su conducto a la sociedad, lesionando tanto la salud del sujeto como la integridad del tejido social” (p. 31).

En consonancia con lo anterior, nos encontramos con estadísticas que evidencian la enorme problemática de violencia en el país perpetuada por generaciones: “En el año 2001, por cada mujer asesinada, hubo 12 hombres. Al observar la distribución de los homicidios por grupos de edad, resulta muy preocupante la evidencia de que es la población joven del país la que está aportando el mayor número de víctimas” (Walkman, 2001, p. 20).

Al analizar la anterior situación vemos cómo “La continua expansión de la violencia alcanza las raíces de la sociedad y es un desafío permanente para sus estructuras y hasta para su identidad” (Walkman, 2007, p. 305), una convocatoria desde las directrices del gobierno hasta el accionar de los profesionales que ejercen en las instituciones educativas y/o en las poblaciones con mayor

vulnerabilidad, escenarios donde se encuentra conglomerado el mayor número de posibles agentes de transformación.

En síntesis, en el escenario colombiano atravesado por el conflicto armado, coincido con los autores en que la generalización y naturalización de la violencia ha permeado las diferentes áreas en las cuales los sujetos se desempeñan, desde el modo de relacionamiento familiar, pasando por la concepción cultural de paz y llegando hasta la esfera escolar. Por lo tanto, a continuación se expondrá cómo esta violencia ha venido teniendo enormes repercusiones y consecuencias en la institución educativa a lo largo de la historia.

La juventud en la institución educativa

Nos encontramos ahora con el panorama de la institución educativa, el cual no ha estado exento de la situación de violencia que aqueja el país, puesto que sucede que los individuos del acto educativo, dícese de estudiantes, docentes, directivos, administrativos y padres de familia, llegan a este lugar inmersos en un contexto que ha sido permeado en todas las dimensiones por la violencia. Esta situación nos lleva al análisis de las problemáticas intraescolares, tales como las dificultades comportamentales, las agresiones entre alumnos, los roces entre estudiantes y profesores, entre muchas otras cosas.

Inicialmente nos debemos ubicar en la concepción de juventud, debido a que son ellos los que de manera más visible manifiestan mayores problemáticas en convivencia. Escobar y Mendoza (2005) manifiestan que tanto los jóvenes como los adolescentes atraviesan por profundas transformaciones en su subjetividad, que se debe hablar de contemporaneidad, heterogeneidad y desigualdades, razón que concuerda con el planteamiento de Aberastury y Knobel (1977) sobre el síndrome de la adolescencia normal.

Lozano (2003) aporta en su artículo “Nociones de juventud” que la juventud es el período de la vida que con mayor intensidad evidencia el desfase entre las dimensiones biológica, psicológica y sociocultural, y que es una etapa caracterizada por desajustes, crisis o conflictos.

Estos aspectos son mencionados debido a que se deben reconocer las características propias de la edad de la población a intervenir; en este caso particular con la juventud, las intervenciones deben estar dirigidas a las particularidades, intereses o dificultades que tales individuos presentan, con el fin de que sean más significativas y con mayores repercusiones en la vida de cada uno de los sujetos.

Específicamente, en estos proyectos se debe involucrar el reconocimiento y la alimentación de las fortalezas, intereses y habilidades, ayudarles a realizar elecciones reales y plantear participaciones significativas; estos son planteamientos que apoyan la Organización Panamericana de la Salud (2003), Unicef (2006) y Garaigordobil (2001).

Ahora bien, una vez caracterizada la población a intervenir, debemos tener en cuenta las definiciones que los diferentes autores plantean en cuanto a la convivencia escolar, con el fin de identificar e indagar a profundidad por qué en los jóvenes esta problemática es tan prevalente.

El Ministerio de Educación Nacional (2013) define la convivencia escolar como: “la acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar y de manera pacífica y armónica. Conjunto de relaciones que ocurren entre las personas que hacen parte de la comunidad educativa, debe enfocarse en el logro de los objetivos educativos y su desarrollo integral”.

Otra definición es “La convivencia escolar resume el ideal de la vida en común entre las personas que forman parte de la comunidad educativa, partiendo del deseo de vivir juntos de manera viable y deseable a pesar de la diversidad de orígenes” (Mockus, 2002, citado por MEN (2013)).

Varios autores (Cajiao, 2015; Salmi, 2013; Fernández, 2004; Miranda, 2011 & Patiño, 2014) refieren las problemáticas en convivencia a situaciones relacionados con la pedagogía: falta de motivación de los estudiantes, metodologías inapropiadas y obsoletas, mala preparación de los maestros en asuntos tan esenciales como el manejo de grupos y la resolución de conflictos en el aula.

También se hace referencia a la ausencia de trabajo en equipo dentro de los colegios, la carencia de liderazgo pedagógico de los rectores y un deterioro notable de la convivencia, que se refleja en frecuentes conflictos entre maestros, entre estos y los directivos, entre los estudiantes y entre padres de familia y maestros. Pareciera que han perdido la posibilidad de construir consensos mínimos que permitan a la comunidad educativa encontrar propósitos comunes que generen dinámicas positivas en el deseo de obtener logros que beneficien a toda la comunidad (Cajiao, 2015).

Otros, por su parte, observan que muchas de las situaciones conflictivas enmarcadas en el acto educativo se ven repetidas en la historia, entre ellas, la idoneidad de los docentes, la educación gratuita, brechas entre educación privada y pública, inconformidades de los estudiantes, etc. “En la historia de la educación se identifica una gran lucha y un verdadero esfuerzo por hacer de la enseñanza un medio de instrucción para el ser humano en su ámbito académico y personal”. (Patiño, 2014, p. 256)

Aun así, diferentes teóricos confirman que para que se dé un buen desempeño académico en las instituciones es fundamental trabajar en los grupos con mayores problemáticas en convivencia, ya que existe una gran cantidad de estudiantes que sufren por sus relaciones interpersonales dentro del aula de aprendizaje. Fernández (2004, p 118) lo dice de la siguiente manera: “La vida escolar de nuestros jóvenes no está exenta de conflictos y a pesar



de que un gran número de nuestros escolares es capaz de mantener relaciones favorables con sus iguales, otros sufren, de forma repetida, la agresión y el acoso de sus propios compañeros”.

Por esta razón, Fernández (2004) plantea que la solución a tal problemática nace de la creación de un ambiente propicio que posibilite la solución de los conflictos: “Una convivencia que permita un buen desarrollo de los aprendizajes de los alumnos y unas relaciones interpersonales positivas supone trabajar el clima de centro, como objetivo central”, lo cual en cierta medida se puede lograr mediante programas psicoeducativos.

Por lo anterior (Ruiz, 2004; la Asociación Canadiense de Salud Mental, 2003; Mantilla, 2004 & Llanos, 2006) se debe trabajar en las habilidades sociales, tales como mejorar la de dialogar, ayudarles a aceptarse, comunicarse y resolver los conflictos, involucrarlos en decisiones importantes, aumentar el valor de las actividades de participación juvenil, proporcionar un espacio para crear consciencia sobre una visión realista de su cuerpo y de sus propias posibilidades, comunicar mejor lo que sienten y lo que desean, resistir a las presiones, planificarse para lograr metas y saber tomar decisiones, que son los principales pilares de los programas psicoeducativos para el mejoramiento de la convivencia. Mayer (1996), por su parte, propone el trabajo enfocado a expresar la sana autoestima por medio de la asertividad.

Muy en consonancia con lo anterior Alfaro, Iriarte, Lerga, Lezaun, Del cerro & Villanueva (2013) insisten en que “Se debe mejorar el grado de autoestima y de confianza sobre las propias habilidades, analizar objetivamente el comportamiento propio y ajeno, valorando los aspectos positivos y estableciendo metas personales que favorezcan el enriquecimiento intelectual, afectivo y social” (p. 32).

Otra posición la definen Trianes (2002) y Milicia y Aron (2000), al proponer trabajar en convivencia

desde las redes de iguales en las cuales surgen conflictos, que permiten la confrontación de ideas e intereses, y favorecen la elaboración de significados, haciendo emerger el problema del poder al menos en dos formas: a través de los juegos y conflictos que se resuelven mediante consenso, o a través de la imposición unilateral.

Por su parte, Aristizábal y Quintero (2002) y Fernández (2004) proponen diversas estrategias para la resolución de conflictos, tales como la creación de un clima de confianza en la clase, por medio de la mejora de las relaciones interpersonales y de amistad entre iguales, la presentación de dilemas morales, la creación de conflicto o la técnica de la pregunta. Estas estrategias se centran en las dimensiones morales e invitan a la exploración del razonamiento.

Así que nos encontramos con unos autores que plantean que la convivencia escolar puede mejorar de una u otra manera, desde la autoexploración hasta la creación de conflicto entre iguales en un ambiente controlado; otros dicen que mediante los dilemas morales o quizá por medio del juego, para finalmente concluir que no importa la técnica, sino el fin, el cual es que el individuo del acto educativo explore diferentes maneras de relación a las cuales ha estado expuesto con anterioridad, para así abrir su panorama y crear conciencia sobre los diferentes modos de relación.

Después de este recuento de las posibles estrategias a utilizar llegamos al nudo, esto es, los aprendizajes básicos para la educación en cuanto a la convivencia. En este punto, los autores Aristizábal y Adaloza (2002) coinciden en siete características fundamentales que el mediador, bien sea docente, psicólogo educativo, coordinador, etc. debe fomentar en los estudiantes:

Se debe aprender a no agredir al congénere, lo cual implica aprender a valorar la vida del otro como la propia; aprender a comunicarse, desde la búsqueda del reconocimiento; aprender a

interactuar, acercarse a otros, utilizando las normas de cortesía, respetando los límites; aprender a decidir en grupo, ya que es el principal factor dinamizador de la convivencia; aprender a cuidarse, a cuidar el entorno, y aprender a valorar el saber social.

Llegamos de esta manera al principal debate de este artículo: ¿Le estamos apostando al potencial humano? ¿Tomamos en cuenta las características de la población a la hora de plantear las intervenciones? O ¿Nos quedamos en la falta y el castigo? Salmi (2013) sugiere que “Colombia está buscando soluciones durables para acelerar el crecimiento económico y combatir la pobreza, reconociendo que el fortalecimiento del capital humano avanzado es un pilar esencial de la política de desarrollo económico y social”.

Miranda (2011), por su parte, afirma que a partir del nuevo milenio, Colombia se encuentra redirigiendo la política educativa hacia la modernización del sistema educativo. Las nuevas preocupaciones se centran en la gestión educativa y la modernización para promocionar la eficacia escolar, el aseguramiento de la calidad, la creación de escuelas inteligentes, etc.

También nos encontramos con autores como Morales (2005) quien dice lo siguiente: “El poner el aprendizaje del alumno como objetivo explícito de la tarea docente nos ayudará a no confundir medios con fines, y a establecer en el objetivo pretendido, que no es otro que el aprendizaje y formación de nuestros alumnos”.

Así que observamos que se crean múltiples tensiones entre los autores con respecto a las temáticas en convivencia escolar y en el abordaje de proyectos para la no violencia: sin embargo, lo importante radica en observar cuál intervención es más apropiada para el contexto a intervenir, razón que apoyan Budd y Rothstein (2001).

A continuación encontraremos una posible posición para plantear intervenciones en convivencia

escolar, la cual aporta una significación de los sujetos del acto educativo desde una perspectiva humanista, pues se pregunta por las fortalezas, las potencialidades, lo que sí funciona en cada uno de los individuos o de los grupos.

Una mirada desde la concepción humanista

Hemos visto a lo largo del artículo que “la violencia forma parte de la dinámica social y cultural de las comunidades, por ser un fenómeno que se ha convertido en un hecho normal en la sociedad, se le da poca importancia a las personas víctimas y victimarios de dichos sucesos” (Correa & Cano, 2012). Por esta razón la comunidad científica debe hacer un pare: ¿De qué se trata? Inicialmente, tal y como lo propone Calderón (2009) el rol del profesor debe replantearse; el énfasis en el aprendizaje del alumno lo que quiere decir es que la tarea como profesores no es enseñar, sino ayudar a aprender. En segunda instancia, preguntarse por la paz, en todas las dimensiones, pasando por cada una de las relaciones entabladas en el día a día y en este caso especial en cómo fomentar la paz en el escenario educativo.

La mirada humanista hacia el acto educativo pretende que todos los sujetos involucrados fomenten la conciencia reflexiva, el diálogo interpersonal, la conciencia social, la actitud de servicio, la apertura, la capacidad de permanecer en el presente, la aceptación positiva e incondicional y sobre todo la apertura al diálogo. Estos aspectos han sido descritos por numerosos autores (González, 2006; Verdugo y Martín, 2002; Román, 1995 & González, 2014), quienes hacen un énfasis en que estos, sutilmente, cambian la manera de relacionamiento y la visión del mundo.

Se convierte entonces en una invitación para que los sujetos del acto educativo experimenten emociones positivas, las cuales proporcionan estados mentales y modos de comportamiento



que de forma indirecta preparan al individuo para enfrentar con éxito dificultades y adversidades venideras (Vera, 2006).

Retomar los aportes de la psicología humanista ante el fenómeno social de la educación es complejo, sin embargo sus aportes esbozan cualidades positivas para el ejercicio docente colombiano, cualidades que son descritas por Verdugo y Martín (2002): “[...] la elección individual, las metas marcadas y el control personal, la autonomía, aspiraciones, esperanzas y sueños, determinación y resolución, oportunidades, opciones, preferencias y prioridades”.

Las anteriores cualidades son beneficiosas en el sentido de que nos encontramos en un contexto con características muy particulares. Vimos anteriormente que Colombia es un país que ha sufrido con y por la violencia, por lo cual encontrarse con un docente que tenga amplias aspiraciones, esperanzas y sueños para con sus estudiantes resulta muy favorecedor, puesto que incluso dentro del modelo pedagógico tradicional este puede transmitir un mensaje diferente, que impulse a los alumnos a escoger otro camino diferente al conflicto.

Por otra parte, el control emocional, la determinación y las prioridades le ofrecen al docente un estatus de autoridad en el respeto, ya que un maestro con estas características es una persona con un camino trazado, capacitado en la mediación de conflictos, que puede tender a la conciliación y a la reparación de las partes, en caso tal de ser en necesario por un conflicto en la convivencia.

Finalmente vemos cómo Carl Rogers (1977) propone ciertas características para el terapeuta, que en este caso serían aplicadas al docente facilitador de las experiencias en el aula, tales como: la aceptación incondicional, la comprensión empática y la congruencia. Tales actitudes facilitan la comprensión del aprendizaje, en el apreciar

al alumno, sus sentimientos, opiniones y toda su persona.

Rogers afirma que lo que cura es el vínculo y no la técnica, por lo cual es indiferente la asignatura que el docente dicte o la estrategia a utilizar por parte del psicólogo; lo verdaderamente importante es que esta persona sea capaz de brindar un tipo de relacionamiento diferente al del orden anteriormente establecido, que no caiga en la represión, el castigo, el regaño, y que, por el contrario, crea en sus alumnos, en sus potencialidades, en las características positivas de cada ser; de esta manera podrá vincularse de una manera profunda y crear un cambio verdadero.

Cuando el profesor tiene la capacidad de comprender las reacciones del estudiante desde el marco de referencia de este, podrá facilitar un aprendizaje significativo; el aprendizaje parece se posibilita aún más cuando el maestro se presenta tal como es, el clima para el aprendizaje se engrandece.

El objetivo final del entramado de aspectos, cualidades y características descritas anteriormente es lograr que los docentes desarrollen el máximo de recursos y habilidades que les posibiliten un mejor cuidado de sí mismos y una mayor competencia personal y social en el accionar con niños, jóvenes y adolescentes envueltos en todo el contexto educativo (Ansa, Begué, Cabo de villa, Chauri, Encaje, Montero, Perez, Segura & Zubizarreta, 1995).

● Conclusiones

La situación de violencia en Colombia es un hecho que ha atravesado múltiples capas de la sociedad y de la cual hay gran cantidad de víctimas, desde los millones de personas que han sido desplazadas de sus viviendas hasta los niños que han crecido con el imaginario de vivir con miedo, en un país con una historia enmarcada por el dolor y la muerte.

Otra de las repercusiones más significativas que ha tenido la violencia en el territorio colombiano ha sido la instauración de un modo de relacionamiento conflictivo, en el cual la mayoría de las personas pretende solucionar sus conflictos por medio de la fuerza a través del mismo conflicto, donde no creemos en la conciliación ni en la mediación, y siempre alguno debe ganar.

Así es como esta situación llega a lo micro de las instituciones educativas, donde se observan problemáticas para la convivencia –peleas, agresiones físicas y verbales, sometimientos y hurtos entre otros asuntos- No como disculpa, pero si para comprender por qué suceden estas situaciones, la inmersión en un contexto inevitablemente termina permeándonos.

Ahora bien, después del análisis de una gran cantidad de factores que influyen en torno a la convivencia escolar, con una mirada diferente al momento de realizar intervenciones, una postura basada en la concepción que tenga el facilitador de su población, caracterizada por una visión optimista, humana, centrada en la persona, en sus habilidades, potencialidades y recursos disponibles, con el fin de proporcionar un entorno positivo que les permita a los sujetos del acto educativo, explorar y realizar cambios significativos.

● Bibliografía

- Aberastury, Arminda & Knobel, Mauricio (2004). La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico. México, Paidós Educador. 15-28 Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/146627565/La-adolescencia-normal-Un-enfoque-psicoanalitico-Arminda-Aberastury-y-Mauricio-Knobel#scribd>
- Alfaro Echarri, Patxi, Iriarte Aranaz, Guillermo, Lerga Jiménez, María N., LezaunHerce, Fernando, Del Cerro, Koldo S. & Villanueva Bengoechea, María L. (2013). Habilidades de interacción y autonomía social. Recuperado de http://dpto.educacion.navarra.es/publicaciones/pdf/habil_dg.pdf
- Ansa Ascunce, Ana, Begué Torres, Charo, Cabo de villa Eraso, Losu, Chauri Ozcoidi, Margarita, Encaje Iribarren, Soco, Montero Palomares, María J., Pérez Jarauta, María J., Segura Corretge, Maite & Zubizarreta Marturet, Beatriz. (1995). Guía de salud y desarrollo personal. Recuperado de <http://www.navarra.es/NR/rdonlyres/9C5E6501-4734-45BF-999B-12C14ABCFA69/0/Gu%C3%ADadeSaludparatrabajarconadolescentes.pdf>
- Aristizábal Hoyos, Martha Luz & Quintero Morales, María Adaloza. (2002). Estrategias pedagógicas que construyan a la construcción de valores para fortalecer la convivencia escolar y comunitaria de la básica primaria de las instituciones Gabriel Gómez y Santa Bárbara de la zona rural del municipio de Granada (Trabajo de tesis no publicado) Corporación Universitaria Lasallista. Caldas- Antioquia.
- Asociación Canadiense de Salud Mental. (2003). Manual de participación juvenil: Una guía para la participación juvenil en la toma de decisiones. Recuperado de <http://www.documentacion.edex.es/docs/1607CANman.pdf>
- Ayala Muñoz, Leonardo (s. f.). La violencia en Colombia: Una aproximación desde la salud mental. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología. Vol. 2 n.º 1. 13-36. Recuperado de http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen2_numero1/articulo_2.pdf
- Budd, Matthew & Rothstein, Larry. (2001). Tu eres lo que dices. Recuperado de http://books.google.es/books?id=zDRe3t1e_2UC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false
- Cajiao, Francisco. (2015). Gestión y pedagogía. El tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/gestion-y-pedagogia-francisco-cajiao-columnista-el-tiempo/15526842>



- Calderón Concha, Percy. (2009). Johan Galtung, el devenir histórico como proyecto existencial. *Revista paz y conflictos*. N.º 2. 137-152. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2050/205016389009.pdf>
- Carretero, Mario. (1997). Que es el constructivismo, desarrollo cognitivo y aprendizaje. *Progreso*. 39-71. Recuperado de http://www.educando.edu.do/Userfiles/P0001/File/Que_es_el_constructivismo.pdf
- Correa Espinosa, Diana Carolina & Cano Ruiz, Olga Patricia. (2012). Vivir sin ti o morir por amor. (Tesis de pregrado no publicada) Corporación Universitaria Lasallista, Caldas, Colombia.
- Duque Salazar, Lina Marcela, Patiño Zapata, Andrea & Ríos Monsalve, Yulieth. (2007). Conflicto, violencia y convivencia social como área emergente para el trabajo social. *Eleuthera*. 1(1). 130-140. Recuperado de http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Revista1_8.pdf
- Escobar, Manuel Roberto & Mendoza, Nydia Constanza. (2005). Jóvenes contemporáneos: Entre la heterogeneidad y las desigualdades. *Redalyc*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105116741002>
- Fernández García, Isabel. (2004). La intervención del maltrato en el medio escolar, basada en la mejora de las relaciones interpersonales y de amistad entre iguales. *Tabanque*. N.º 18. 117-134. Recuperado de dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1138357.pdf
- Fernández, Isabel. (1999). Prevención de la violencia y resolución de conflictos. Madrid: Narcea. Recuperado de <http://www.terras.edu.ar/jornadas/94/biblio/94Causas-de-la-agresividad.pdf>
- Fiorentino Alferillo, María Teresa & Labiano Cavagnaro, Lilia Mabel. (2008). Talleres psicoeducativos para la promoción de escuelas saludables. *Informes psicológicos* 10(11) 259-273. Recuperado de <http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBsQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.upb.edu.co%2Fpls%2Fportal%2Furl%2FITEM%2F76DA813495471243E0440003BA8AE9C9&ei=-vpPVOspDsybgwTnmYHoAQ&usg=AFQjCNHmovqz9labj7gyJBjOqhM5wEnCWA&sig2=MTPRhALL9-QcqDwkhuTLsxQ&bvm=bv.78597519,d.eXY>
- Franco Agudelo, Saúl. (2003). Momento y contexto de la violencia en Colombia. *Rev. Cubana Salud Pública*. Vol. 29., N 1. 18-36. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21429106>
- Garaigordobil Landazábal, Maite. (1998). Programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos. Intervención con adolescentes. Recuperado de http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBsQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.cece.gva.es%2Feva%2Fdocs%2Fconvivencia%2Fdoc_previ.pdf&ei=MwJQVNbzJ8KiNoWgMgI&usg=AFQjCNFR5JF-zGfUx5PDfF5udI5ECB9Cnw&sig2=Nwa1kX63A6nINHKB8M-A5A&bvm=bv.78597519,d.eXY
- Garaigordobil Landazabal, Maite. (2001). Intervención con adolescentes: Impacto de un programa en la asertividad y en las estrategias cognitivas de afrontamiento de situaciones sociales. *Psicología conductual*. 9(2). 221-246.
- González Garza, Ana María. (2006). El niño y la educación. México: Trillas.
- González Garza, Ana María. (2014). Desarrollo humano holístico. Una visión integral del proceso evolutivo. Encuentro de desarrollo humano a 50 años del desarrollo humano en México. Recuperado de file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/cd71d4_51d7c13cfb494c4981be9c7e0dc1daf3.pdf
- Greenberg, Leslie. (2000). Emociones: Una guía

interna. Recuperado de <http://www.edescllee.com/pdfs/9788433015112.pdf>

Guerrero, Betzaida. (1997). Manejo de situaciones de conflicto. Convenio panameño alemán. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/matdocdfmanejodesituacionconflictos.pdf>

Hurtado Orozco, Juan Guillermo. (1999). Participación juvenil. (Trabajo de tesis no publicado). Corporación Universitaria Lasallista. Caldas-Antioquia.

JanéLlopis, Eva. (2004). La eficacia de la promoción de la salud mental y la prevención de los trastornos mentales. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/n89/v24n1a05.pdf>

Llanos Baldivieso, Claudia Cecilia. (2006). Efectos de un programa de enseñanza en habilidades sociales. Recuperado de <http://O-hera.ugr.es.adrastea.ugr.es/tesisugr/15885574.pdf>

Lozano Urbieta, Marialciar. (2003). Nociones de juventud. Scielo. 11(18) 11-19 Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362003000100002&script=sci_arttext

Mantilla, Leonardo. (2004). Habilidades para la vida. Una propuesta educativa para la promoción del desarrollo humano y la prevención de problemas psicosociales.

Mayer Spiess, Olga Castanyer. (1996). La asertividad, expresión de una sana autoestima. Recuperado de http://www.orueeskola.com/upload/La_Asertividad__expresi__n_de_una_sana_autoestima_1_.pdf

Melguizo, María Clara., Sabogal, Fernando., Camargo, Natalia & Giraldo, John. (2010). Informe alternativo al informe del Estado colombiano sobre el cumplimiento del Protocolo facultativo relativo a la participación de niños en los conflictos armados. Recuperado de http://coalico.org/archivo/IA10_Esplng.pdf

Milicia, Neva., Aron, Ana María. (2000). Climas sociales tóxicos y climas sociales nutritivos para el desarrollo personal en el contexto escolar. *Psykhé*. 9(2) 118-123

Ministerio de Educación Nacional (2011). Orientaciones para la institucionalización de las competencias ciudadanas. Cartilla 1. Brújula. Bogotá.

Ministerio de educación Nacional (2013). Guías pedagógicas para la convivencia escolar. Sistema nacional para la convivencia escolar. Recuperado de <http://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/Guia%20No.%2049.pdf>

Miranda, Juan Carlos. (2011). La eficacia en el contexto de las reformas educativas en América latina y Colombia. *Revista Pensamiento Americano*. 2(6). 9-12. Recuperado de <http://coruniamericana.edu.co/publicaciones/ojs/index.php/pensamientoamericano/article/view/55/51>

Morales Vallejo, Pedro. (2005). Implicaciones para el profesor de una enseñanza centrada en el alumno. Recuperado de http://www.icshu.net/downloads/microtalleres/ej_ensenanza_centrada_%20aprendizaje.pdf

Organización Panamericana de la Salud (2004). Violencia, un problema de salud pública que ya es pandemia. Recuperado de <http://www1.paho.org/Spanish/DD/PIN/ps040116.htm>

Organización Panamericana de la Salud. (2003). Manual de participación juvenil: Trabajando con jóvenes. Canadian Mental Health Association. Recuperado de http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB4QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.documentacion.edex.es%2Fdocs%2F1607CANman.pdf&ei=OMFOVN PME9PbsAT10oHoDA&usq=AFQjCNFEI2SGaJuB7GbX-Og6y5iXpkkO6A&sig2=V5rQOdbp4T5y7TZ5_H9TTg



Patiño Millán, Carlos (2014). Apuntes para una historia de la educación en Colombia. *Actual Pedagogía*. Vol. 64 n.º 1. 261-265. Recuperado de <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/3209-7396-1-PB.pdf>

Rogers, Carl. (1977). El proceso de convertirse en persona. México. Paidós. Recuperado de <https://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=carl+rogers&btnG=&lr=>

Román Haza, María Trinidad. (1995). El enfoque educativo centrado en la persona y el gusto por leer. Educación y biblioteca. Recuperado de http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/112932/1/EB07_N062_P56-58.pdf

Ruiz Lázaro, Patricio José. (2004). Promoviendo la adaptación sana de nuestros adolescentes. *Ministerio de sanidad y consumo*. Recuperado de <https://www.msssi.gob.es/ciudadanos/proteccionSalud/adolescencia/docs/AdoCompleto.pdf>

Salmi, Jamil. (2013). La urgencia de ir adelante: perspectivas desde la experiencia internacional para la transformación de la Educación Superior en Colombia. Recuperado de http://www.cna.gov.co/1741/articles-186502_Urgencia_de_ir_Adelante.pdf

Trianes Torres, María Victoria. (2002). Educación socio afectiva y prevención de conflictos interpersonales en los centros escolares. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 44, 15-35

Unicef (2006). Salud y participación adolescente. Palabras y juegos. Recuperado de http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.unicef.org%2Furuguay%2Fspanish%2FGUIA_3.pdf&ei=FMhOVNSxNYKPsQTf54CADg&usg=AFQjCNEznZnFt9eHpdVsX2HRfPI5jriJNzw&sig2=VYc3hHa6FPcXkY2m-26PUA&bvm=bv.77880786,d.cWc

Unicef. (2014). Hidden in plain sight. A statistical analysis of violence against children. Recuperado de http://files.unicef.org/publications/files/Hidden_in_plain_sight_statistical_analysis_EN_3_Sept_2014.pdf

Vera Poseck, Beatriz. (2006). Psicología positiva una nueva forma de entender la psicología. *Papeles del Psicólogo*. Vol. 27 (1) pp. 3-8.

Verdugo, Miguel & Martín, Mónica. (2002). Autodeterminación y calidad de vida en salud mental: Dos conceptos emergentes. *Salud mental*. 25 (4). 68-77.

Villa Gómez, Juan David. (2012). La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales. *El Ágora*. Vol. 2 (2) pp. 180-250.

Walkman, Peter. (2007). Guerra civil, terrorismo y anomia social. El caso colombiano en un contexto globalizado. Recuperado de http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=9m-mgRJKrZ4C&oi=fnd&pg=PA7&dq=Contexto+socio+cultural+colombiano&ots=OdMkcjwPaE&sig=zLOm3iUO6sjpF8K_cCRfm_16J3o#v=onepage&q=Contexto%20socio%20cultural%20colombiano&f=false